

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NÚMERO

40

Artículo de oficio.

*A las Juntas municipales de Sanidad de Palma,
Alcudia, Soller é Iviza.*

Con fecha de 8 del actual me dice la Junta Suprema de Sanidad del Reino lo que copio.

Escmo. Sr.—El Sr. Ministro del Fomento general del Reino con fecha 5 del corriente me comunica de Real orden lo que sigue.—Escmo. Sr.—Con el fin de facilitar el comercio de cabotage, y atendiendo al perfecto estado de salud de que se goza en todo el Reino de Galicia, se ha dignado mandar el Rey nuestro Señor que se reduzca á ocho dias la cuarentena de observacion, que por espacio de veinte dias estableció el artículo 7 de la Real orden de 3 de marzo próximo pasado para los buques procedentes de la costa de dicho Reino desde la frontera de Portugal hasta cinco leguas al Norte de Muros; cuya reduccion únicamente tendrá lugar cuando los mismos buques no hayan tocado antes en puerto alguno de Portugal, ni tenido el menor roce con procedencias del propio Reino, de la isla de Cuba, ó de otro pais infestado, pues en estos casos quedarán sujetos estrictamente á las reglas para ellos establecidas.—Lo traslado á V. E. para

inteligencia de esa Junta superior de Sanidad y su cumplimiento en los puertos del distrito de su mando.

Lo que comunico á V. para su inteligencia y exacto cumplimiento.

Dios guarde á V. muchos años. Palma 22 de julio de 1833.—Juan Antonio Monet.

Errata de imprenta. En el Boletín de ayer ARTÍCULO DE OFICIO, después del membrete *A las Juntas municipales ec.* dejó de ponerse la cabecera, que dice así.

La Junta Suprema de Sanidad del Reino en 8 del que corre me dice lo que sigue:



ARTES.

Modo de purificar el aceite de linaza.

El método usado por Mr. Cugan para purificar el aceite, aunque parecido al del francés Mr. Thénard en cuanto á la primera parte de la operación, es preferible al de este por la juiciosa aplicación del vapor, por medio del cual en el espacio de doce horas pierde el aceite su ácido, y se depositan las heces negras y feculentas, quedando la parte superior del aceite sumamente clara y limpia, y muy mejorada en el color y en las demás calidades que aprecian los pintores.

Por este método puede purificarse de una vez una arroba de aceite; para esto se necesitan unas diez libras de ácido sulfúrico, aceite de vitriolo. Este ácido debe diluirse en igual porción de agua. Se echará el aceite en una gran caldera de cobre, y se le añadirá la mitad del ácido diluido. Revuélvese muy bien todo por espacio de una hora ó mas con un cucharón de madera, hasta que el ácido se incorpora perfectamente con el aceite, y el color de este se vuelve más subido que al principio de la operación. Se añade entonces la mitad del ácido que quedó, y se incorpora con el aceite lo mismo que la primera, y últimamente se agrega el resto del ácido. Se continuará meneando sin cesar el líquido por espacio de unas seis horas, al cabo de cuyo tiempo el color de la mezcla será casi el de la brea. En este estado se dejará reposar el líquido toda una noche y al día siguiente se pasará á otra caldera, que será de cobre, y tendrá adap-

tado un tubo ó conductor del vapor, que llegará hasta el fondo, y allí se dividirá en tres ó cuatro cañones, cada uno de los cuales terminará en una lámina ó plancha de cobre perforada. El vapor que se introduce por estos conductos llega por varias partes hasta el aceite, le penetra y le comunica un calor de la temperatura del agua hirviendo. La operación del vapor durará seis ó siete horas, al cabo de cuyo tiempo se pasará el aceite à una enfriadera de figura de un cono al revés, que rematará en un cañon corto con una camilla ó llave arriba; la enfriadera tendrá otra camilla à uno de sus lados, unas pocas pulgadas mas arriba del asiento. Despues que el aceite ha reposado en la enfriadera por espacio de otra noche, puede ya trasladarse à la vasija ó vasijas en que se haya de guardar: al efecto se destapa la camilla que la enfriadera tiene en el fondo, y sale el líquido ácido y negro; pero asi que se vea que empieza à salir el aceite, se tapa esta camilla, y se abre la del lado, y por ella saldrá el aceite claro y purificado, pues toda aquella porcion que aun esté turbia por hallarse mezclada con las heces, permanece al fondo de la enfriadera de bajo de la camilla superior. Este aceite turbio se pone à otra vasija donde se guarda, ó bien para clarificarle en otra ocasion, ó bien para mezclarle con aceite crudo.

Rueda chinesca para levantar el agua.

Esta rueda se usa en la provincia de Kiang-see, y probablemente en todo el imperio, para levantar el agua de los rios, para regar las plantaciones de cañas de azúcar de un terreno arenoso, muy elevado sobre el nivel del rio. Sir George Staunton asegura ser una máquina muy ingeniosa, sencilla y barata.

Dos fuertes pilares de madera se fijan en el rio perpendicularmente à la orilla. Estos pilares sostienen el eje, que será de unos diez pies de largo, de una grande y fuerte rueda, que tiene dos bordes designales; el diámetro del que está junto à la orilla es de unas quince pulgadas mas corto que el borde del exterior; pero ambos se sumergen en la corriente, cuando el segmento opuesto de la rueda se levanta sobre la orilla. Esta doble rueda tiene conexiõn con el eje, y está sostenida por diez y seis ó diez y ocho ra-

rayos fijos oblicuamente cerca de cada estremidad del eje, los cuales se cruzan entre sí à unos dos tercios de su longitud, en cuyo punto están reforzados por un círculo concéntrico, y sujetos despues à los cercos de la rueda, de modo que los rayos fijos en la estremidad interior del eje alcanzan al cerco exterior, y los que salen de la estremidad interior del mismo eje, llegan al cerco interior y mas pequeño. Entre los cercos y el punto en que se cruzan los rayos, hay una especie de cajon, que encontrándose sucesivamente con la corriente del rio, obedece al impulso de esta: à entrambos lados de esta especie de cajon estan atados una porcion de tubos pequeños ó cajilones de madera, con unos 25 grados de inclinacion al horizonte ó al eje de la rueda. Los tubos estan tapados por la estremidad exterior y abiertos por el lado opuesto; por cuya posicion, los tubos que por el movimiento de la rueda se hallan en la corriente, se llenan de agua. Cuando el segmento de la rueda sube, la boca de los tubos que estan en ella altera su posicion; pero con un movimiento arreglado para que el agua que contiene no caiga, hasta que dicho segmento se halle arriba, y entonces echan el agua en un dornajo, y desde allí la llevan donde la necesitan.

El único material empleado en la construccion de esta rueda de agua, exceptuando el eje y los pilares sobre que descansa, se saca del bambu; y no entra en su composicion ninguna especie de metal. Los pedazos se aseguran unos con otros por cuerdas hechas tambien de bambu. Esta rueda con muy poco gasto, y sin ningun trabajo puede dar agua constantemente para cualquier objeto de agricultura.

Esta rueda tiene desde 20 hasta 40 pies de diámetro, segun el alto de las orillas, y por consecuencia el de la altura à que debe subir el agua. Una rueda de esta especie puede sostener con facilidad 20 cañones de cuatro pies de largo, y del diámetro de dos pulgadas, lo que daria tres arrobas de agua cada vuelta. Una corriente moderada basta para hacer dar à la rueda cuatro vueltas en cada minuto, lo que produciria cuatro arrobas de agua en este corto período, y unas 300 toneladas cada dia.

PALMA: *imprensa de GUASP, calle de Morey.*